

solo que el mio era triste, luctuoso, opaco.

Ya entonces no estabas en nuestra Coruña:

á ella has venido una temporada más tarde:

¡apenas nos saludamos!
¡ya éramos casi extraños!

Las ingenuidades del niño dejaban su puesto á la circunspección del hombre.

Más tarde, por algo mio que llegó á la *Ilustración Española y Americana*, que me otorgó sus elogios,

me escribiste enviándome tus enhorabuenas;

más tarde aun, nos pusimos al habla por un asunto relacionado con la política.

Y años después, llega á poder mio, al presente, el libro que me regalas donde están contenidos tu discurso de recepción en la Real Academia de Bellas Artes, de San Fernando, y el de contestación de D. Enrique Serrano Fatigati, que al saludar en tí al nuevo académico y coruñés distinguido, entona un himno en holocausto á esta idolatrada Coruña, que el Sr. Serrano Fatigati conoce tanto por haber vivido en ella, pudiendo, por lo mismo, hacer justicia á su belleza.

Leí tu discurso con avidez.

Hay en él arranques viriles, erudición, poesía, juicio exacto de la personalidad del ilustre maestro Arrieta, cuyo sillón fuiste á ocupar, y conocimiento profundo de la materia objeto de tu discurso:

Influencia de la música como elemento social.

Comprendo que los arrebatadores periodos de tu discurso, tan hábil y sabiamente expuestos, te hubieran proporcionado el triunfo que la prensa ha pregonado.

Yo uno mis aplausos sinceros, entusiastas, leales.

Has llegado á la meta.

Ya perteneces á los inmortales.

Vé si el honor que recibes será para mi satisfactorio, por cuanto, siendo regionalista, amo todo aquello que honra y glorifica á mi región, y mucho más si el gallego, el coruñés enaltecido, es el amigo entrañable de la infancia que, como el portentoso genio creador del *Quijote*, así maneja la péñola como la espada.

Por esto,

porque me enorgullezco en tener-te por paisano:

porque siempre te tengo por el Antonio de mis dos primeros lustros;

porque te quiero,

por todo ello en junto,

es que te escribo confidencial, íntima, familiarmente:

sin orden,

sin concierto,

con anárquico descuido...

amontonando palabras espontáneas, incoherentes;

pero poniendo en ellas mi alma; los cariños de mi corazón;

los recuerdos de mi mente, todo para tí, mi querido Antonio, porque es también cuanto puede ofrecerte y darte,

Falo Salinas Pardo.

La Coruña, 10 de abril de 1903.

EL TEATRO-CIRCO

SU INAUGURACION

Coincidiendo con las fiestas de la Pascua de Resurrección por fin se inaugura en la Coruña el teatro-circo que lleva el nombre de nuestra esclarecida paisana la ilustre escritora Emilia Pardo Bazán.

Tomó en arriendo dicho teatro el Sr. D. Jacobo Anido, empresario espléndido que sabe hacer bien las cosas y no repara en gastos cuando se trata de corresponder á la benevolencia del público.

Para estrenar el lindo teatro-circo ha contratado el Sr. Anido una compañía de zarzuela grande dirigida por el primer barítono D. Pedro Tapias y el maestro D. Cosme Bauzá, y en la cual figuran artistas tan recomendables como las primeras tiples Sras. Ortega y Millanes, tiples cómica, característica y segundas, Sras. Folgado, Contreras, Rico y Suárez; los primeros tenores, señores Casañas y Sanz; los primeros barítonos, Sres. Tapias y Galinier; el tenor cómico, Sr. Barrenas; el primer bajo, Sr. Belza, y el segundo, comprimario y actores, señores Velasco, Santos, Barragán y Asensio.

El coro se compone de 24 coristas entre señoras y hombres y la orquesta está formada por 36 profesores de la Sociedad orquestal de la Coruña.

En el vasto repertorio constan las obras antiguas serias de los mejores maestros, tan conocidas como elogiadas, y algunas modernas, de eminencias contemporáneas, celebradas y aplaudidas.

Anúncianse también algunos estrenos y la representación de las zarzuelas del género chico de más aceptación.

Con elementos tales fácil es predecir que la temporada con que inicia su apertura el coquetón teatro-circo, será la base de su futuro crédito y un éxito para el empresario que se promete hacer del dicho tea-

tro un centro de moda en el que tratará que haya siempre novedades.

ALZAMIENTOS DE LA CORUÑA

El de 1843

(Continuación)

XIV

La prensa coaligada no descansaba, contribuyendo á aumentar la excitación popular. El fuego de la revolución se extendía por toda la península. Muchos no sabiendo porque ni para que se unian á los descontentos creyendo la libertad amenazada--y no se equivocaban--más no era el fantástico poder personal como ellos creían, el enemigo, sino los que encendían la discordia.

Revolución anónima ó disfrazada como dice el historiador Chao, todos y cada uno de los que en ella entran guardan su pensamiento interior; pero todos van acordes en lo que deben destruir: la re-gencia de Espartero.

XV

Sublévanse las provincias, pero en sus comienzos los sublevados solo piden la vuelta de López y que Espartero continúe hasta que la reina llegue á su mayor edad; pero esto no convenia á los moderados y la revolución toma otro sesgo, más conveniente á los fines de aquellos.

La junta de Valencia y el «Ministerio universal» especie de gobierno formado en Barcelona dieron el golpe decisivo, los acontecimientos marcharon rápidamente y la famosa acción de Torrajón de Ardoz y la humana decisión de Espartero de evitar el derramamiento de sangre en una estéril contienda civil dieron el triunfo decisivo á la revolución.

XVI

Constituido en Madrid el gobierno provisional, presidido por López y embarcado el regente el 30 de julio en Cádiz, pronto notaron los progresistas coaligados el error cometido.

El gobierno provisional era solo una máquina movida á impulso de los moderados, máquina utilizada para eliminar de todos los puestos á los progresistas que fueron sustituidos por moderados.

Quisieron los progresistas desengañados que se les cumplieran los ofrecimientos hechos de convocar una *Junta Central* para restablecer la legalidad rota por la insurrección y vieron defraudados sus deseos.

Lanzáronse á la lucha y sublevada Barcelona contra el gobierno provisional, los que tanto abominaban de Espartero por su bom-

bardeo de Barcelona y á quien acusaran de *asesino del país y bombardeador del pueblo*, no vacilaron á su vez y acallaron la voz de la justicia y de la razón arrojando sobre la infortunada ciudad millares de proyectiles que produjeron horriblos estragos.

Zaragoza y alguna otra ciudad imitaron á los catalanes: más era ya tarde y el mal no tenía remedio.

La libertad y el progreso se veían no solamente detenidas otra vez en España, sino obligadas á retroceder en el camino á tanta costa recorrido.

EUGENIO CARRÉ ALDAO.

(Continuará.)

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

Mausoleo al Sr. Linares Rivas

El Alcalde Sr. Argudín, se ha servido dirigirnos una carta rogándonos que en nombre de la familia del ilustre exministro de Fomento Sr. Linares Rivas, diéramos las gracias al pueblo de la Coruña por las pruebas de respeto y de cariño que ha dado al insigne muerto; y nos las da particularmente á nosotros por haber contribuido á la hermosa manifestación en honor á aquel hijo predilecto de la Coruña de la que ha sido constante y decidido protector.

El Ayuntamiento de la Coruña ha iniciado una subscripción popular, encabezándola con *cinco mil pesetas*, para erigir un mausoleo en nuestro cementerio donde reposen los restos del eximio amigo del pueblo.

Esperamos que esta población responda con entusiasmo al llamamiento que se hace á su gratitud, que siempre ha dado pruebas el pueblo coruñés de su corrección, cariño á sus bienhechores y reconocimiento.

Por nuestra parte cuenten los señores que gestionen la subscripción con nuestro modesto concurso, que todo lo merece el que en vida se hizo acreedor á que su recuerdo sea eterno.

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

Siluetas escénicas del pasado

Sebastiana Pereira

(LA GALLEGA)

Esta notable actriz, cuyo nombre citan con elogio cuantos se ocupan del teatro español en el siglo XVIII, era conocida por la *Gallega*.

Uno de los diaristas de la *Gaceta* en una crítica de la comedia de Bauces, *El esclavo en grillos de oro* dice ocupándose de Sebastiana: «Bien estuvo la *Galleguita* representando su parte, no por corta menos difícil, etc.»

Cotarelo en la página 93, de su libro *Iriarte y su época*, expresa:

«Tenía allí por compañeras á la *Gallega* Sebastiana Pereira.....»

No obstante algún escritor la supone nacida en Portugal; en la misma Lisboa, pero siempre considerándola originaria de Galicia, y estimando que vivió en esta región hasta su ingreso en la escena.

Era de noble ascendencia, siendo su padre D. Benito Lorenzo Pereira y Castro, natural de Redondela y su madre D.^a Felipa Martínez Rosales.

Hay motivos para suponer que su vocación al teatro se vió muy contrariada por sus padres, que acaso, orgullosos de sus pergaminos, miraban con desprecio la profesión histriónica tan poco estimada en los siglos XVII y XVIII.

Según Ricardo Sepúlveda, en el año de 1737, fecha que consideramos equivocada, ya figuraba como comedianta, pues en la lista de la compañía que Manuel Muñoz presentó al ayuntamiento de Madrid, al objeto de representar en el *Corral de la Pacheca*, vemos el nombre de Sebastiana Pereira, como sobresaliente. En esta compañía estaba de primera dama la Pepa Huerta, de galán Juan Ramos y de gracioso Miguel Garrido.

La Pereira contrajo matrimonio con Antonio Blanco, natural de Balagner, hermano de la cantante Casimira Blanco, la *Portuguesa*, actriz de la compañía de Parra, mujer de Santiago Fayet, cómico de escaso mérito, que casi siempre trabajó en provincias. También debió ser hermano de Juana Blanco, comedianta de la compañía de Ponce.

La Pereira hizo comedias en provin-

— 20 —

—Dejemos ahora eso, interrumpió bruscamente el Sr. de Orsi mostrándose un tanto disgustado por aquellas palabras: ¿quedamos en cerrar el trato con esa señorita de que tan buenas noticias se nos comunican?

—¿Aun estais dudándolo? Por mi parte ya dí mi opinión por la afirmativa, y repito que debe venir cuanto antes.

El resultado de esta conferencia fué salir del pueblo al día siguiente el Sr. Albertino Orsi para entrevistarse con las personas que le habían de poner en comunicación con el párroco de B.



— 17 —

tendría tarea, y no pequeña, una sabia institutriz.

Pero con mil de á caballo, agregó volviéndose á su cuñado, acabemos de saber lo que hay en el caso.

Fué preciso volver á leer la carta de la cruz á la fecha.

Después del último párrafo antes transcrito, seguía así:

«Inútil ha sido, señora marquesa, el encarecer tan repetidamente como lo hace, la honorabilidad de esos señores. Basta que V. los conozca y recomiende, para mi tranquilidad y la seguridad de mi protegida. Usted sabe cuanto la estimo y respeto desde que tuve la alta honra de tratarla con motivo de mi viaje á la Corte, (viaje que muy ajena se halla de sospechar cuan íntima relación tuvo con Luisa). No dudo, pues, en manera alguna que las personas á quienes va á prestar sus servicios posean todas las prendas de distinción y de virtud más preclaras.

Por último, conformes quedamos también en la cuestión de honorarios, y ni aun se hubiera vacilado en aceptar aunque la remuneración fuera menos espléndida, porque las aspiraciones de Luisa son modestas.»

Esta es la contestación del párroco en lo pertinente á nuestro negocio, *gordísimo primo mío*. ¿Quieres más? Pues si no estás contento

cias, hasta que el año 1754, por afortunada casualidad, vino á la Corte y representó *Primeras damas*, con aplauso.

Cuando en 1756 dejó de existir Francisca Vallejo, la *Palomina*, que apesar de sus años aun obtenia aplausos en los *Corrales cortesianos*, se discutió quien habia de sustituirla y la Pereira obtuvo la aprobacion de los comisionados, ingresando como primera dama en la compania de José Parra.

Por entonces ya no abandonó Madrid, representando unas veces en la Cruz y otras en el Príncipe, compartiendo los éxitos con Agueda de la Calle y Maria Antonia Castro.

En 6 de abril de 1760 entró en la compania de José Martinez Galvez, donde estaba como sobresaliente Maria Ladvenant, competidora temible.

Siguió con esta y Mariana Alcazar, en la temporada de 1761 á 1762, siendo autor Juan Angel Valledor.

En la Páscoa de Resurrección de 1762, Sebastiana pasó al Príncipe, teniendo como *autora* á Agueda de la Calle, que trabajaba solo como sobresaliente. Figuraba como segunda la Huerta y como tercera la Ladvenant, quien tenia ya un numeroso partido entre los espectadores, hostil á las demás damas.

Fué temporada de incidencias y disgustos.

Llegó el año 1763 y la famosa Maria Ladvenant logró el puesto de *autora*, favorecida por ciertos personajes influyentes, tan rendidos á los encantos de la mujer como á las gracias de la actriz Levantóse gran marejada entre el elemento cómico. El primer galán Nicolás de la Calle, el gracioso *Chi-*

nita, ó sea Gabriel López y otros actores dirigieron un memorial al rey, menos respetuoso de lo que S. M. requeria. También lo firmó Sebastiana Pereira.

La junta de teatros se indignó y por primera providencia mandó encarcelar á Sebastiana, Calle y Gabriel López. Estos dos protestaron de aquella arbitrariedad, pero no les valió y dieron con sus huesos en la carcel de la villa.

Avisada la Pereira se metió en cama y se fingió enferma. Ante el temor de que esto no fuese bastante llamó á un cirujano y se hizo sangrar. La junta se personó en su casa con séquito de escribanos y alguaciles y le recibió declaración, formándose el correspondiente proceso por desacato. El triunfo fué completo para su rival. Sebastiana Pereira se resignó con su derrota y dejó el campo libre. Buscó contrata para provincias y la halló para Cádiz, cuyo teatro en aquella época tenia tanta importancia como los de la Corte.

En 9 de abril de este año de 1763, murió en Madrid su padre, otorgando testamento, en el cual hizo constar que era vecino de Madrid, natural de Redondela, como hemos dicho antes, hijo legítimo de D. Benito Pereira y de D.^a Sebastiana Pereira, naturales también de Redondela, y padre de siete hijos llamados Blás Antonio, Benito Emeterio, Baltasar Manuel, *Sebastiana Rosa*, Isabel María, Ana María y Mariana.

Manifestó en este testamento ser poseedor del derecho de presentacion del curato de San Pelayo de Moscoso, en el Obispado de Tuy, y para evitar disensiones nombró por único patrono á

su hijo mayor D. Blás Antonio, al cual mejoró en un tercio y quinto de sus bienes.

Cuando en 1765 se retiró la Ladvenant, tras no pocos episodios, volvió la Pereira á la Corte, figurando en la compania de Nicolás de la Calle.

Como de nuevo, en el año siguiente, ingresase en esta compania la Ladvenant, pasó Sebastiana á la de Maria Hidalgo, continuando en ella los años sucesivos.

Realizado en 1771 el proyecto del Conde de Aranda, de mejorar los teatros, suprimiendo una de las dos companias que por entonces actuaban en la Corte, la Pereira quedó sin puesto y se vino á Andalucía.

Más en el dia 22 de abril de dicho año falleció la primera actriz Maria Ignacia Ibáñez, la amante del poeta José Cadalso, aquella que éste trató de desenterrar, llevado de una pasion estraña y desbordada, que estuvo á punto de costarle la libertad y la pérdida de sus empleos militares.

La junta llamó á la Pereira para sustituir á la Ibáñez, que ingresó en la compania de Martínez, siguiendo en su puesto las temporadas de 1772 á 1773, 1773 á 1774, 1774 á 1775 y 1775 á 1776.

Por entonces habian decaido mucho sus facultades artisticas. Sus partidarios aminoraban y en cambio Pepita Huerta, estaba en el esplendor de sus glorias escénicas. Comprendió la Pereira que toda competencia era inútil y se conformó con hacer solamente los papeles de sobresaliente, representando de tarde en tarde algunas de sus obras predilectas, entre ellas *La pru-*

vé y cuélgate de un roble de los que en tus tierras posees tan magníficos ejemplares.

Dá en mi nombre un papirotazo á la estúpida Elena, tira de las orejas á esas mocuosuelas, con ración doble para la primogénita, y cuando veas á Casiano preguntale si ya acabó de rabiar. En cuanto á tí, lo que te recomiendo encarecidamente es que no vayas á meterme otra vez en apuro semejante, porque me vuelvo inglés y no comprendo ni jota. Y fuera bromas ya sabes que está aquí, pero ardiendo en deseos de haceros una visita vuestro—*Rodolfo*.

—¡Archibenissimo, superior, admirable! exclamó el tio Casiano cuando la lectura hubo terminado.

—¿Lo dices por el estilo de la carta? le interrogó su cuñado.

—No: ya se que eso es peculiar de ese loco. Lo que me maravilla es el tesoro con que os vais á encontrar de manos á boca, si no miente el retrato.

—¿Verdad que sí? preguntó afanosa Elena.

—No le hallo más que un defecto.

—Ya veo que no es sola Leonor, intervino el Sr. de Orsi; ¿también tu la sospecharás de romántica?

—¡Qué disparate! No sé donde puede traslucirse el romanticismo. Lo que hay es que es demasiado joven.

—¡Ah! No; en ese punto no estamos ni esta-

remos nunca conformes. Veinticuatro años, la edad apropiada. Dios me libre de una solterona madura, que todas son escrupulosas y rarezas.

—Cuestión de gustos; pero en fin, ése, después de todo, no es un grave inconveniente. Que venga ¡diantre! y que venga cuanto antes, porque el rebaño está muy descarriado.

Como esta eran, ó poco menos, las *pintorescas* comparaciones que usaba habitualmente el tio Casiano.

En esto Leonor con un ligero pretexto dejó su labor y salió de la habitación.

—Mirad, dijo su tio aprovechando la oportunidad; no os descuideis con esa chica, tiene un carácter que me agrada poco porque adolece de falta benignidad y de sobra de dureza.

—¡Bah! aprensiones tuyas, repúsole prontamente su hermana; no diré que no tenga su geniecillo ¿quién está sin él en este mundo! pero no hasta el punto que te lo figuras. Por otra parte, tu la quemas con tus salidas.

—Ya sé, Elena, que para tí todo está bueno, y más tratándose de tus hijas. Madraza, que no madre debian llamarte; pero repito lo dicho, y aun añado que la altivez y voluntariedad de Leonor os han de producir en lo futuro más de un disgustillo. No puede sufrir dominación ni gufa, y sino recordad lo que pasó con la anterior ama de gobierno y lo lindamente que ambas se picoteaban.

dencia en la mujer, del mercenario Tirso de Molina y *No hay contra un padre razón*, del malagueño Leyba.

En el año 1779, no sabemos si á petición suya ó por acuerdo de la junta, fué jubilada con el pequeño sueldo de quince reales. Esta jubilación se acordó el día 3 de marzo de dicho año.

La Pereira estaba admirable en la tragedia y en el drama. Sentía y hacía sentir. Su carácter debía ser fuerte y sus compañeros la llamaban *Cara de pocos amigos*.

Se sabe que tuvo dos hijos, uno de ellos llamado Faustino Ramón, nació en 18 de junio de 1761 y fué su madrina la Duquesa de Benavente.

Fuó también madrina de Antonia Blanco, que se dedicó á la escena, haciendo su aprendizaje en provincias. En 1773 vino á la Corte, al lado de su madre, á la compañía de Martínez. En 1779 trabajó en el teatro de Cádiz, en 1790 en el de Alicante y en 1792 en el de Murcia.

Sebastiana Pereira debió fallecer en los últimos años del siglo XVIII.

NARCISO DIAZ DE ESCOBAR.

Málaga.

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

PROSA Y VERSO

AGUA DE COLONIA

La señorita de Casa-grande entregó á Manuela dos duros, encargándole que de paso que iba al mercado, á la ciudad, le trajese un frasco de colonia.

Era Manuela una muchacha de aldea, tímida como un ciervo y bella como un ángel de Murillo. Tenía unas facciones muy hermosas y delicadas, que contrastaban con su burdo traje de aldeana. Por eso en sus frecuentes excursiones á la ciudad, no dejaban los gomosos de mirarla, diciéndole muchas sandeces que asustaban á la inocente niña y la obligaban á volver la cabeza no bien veía un señorito.

Así que hubo vendido el pequeño cesto de huevos que llevara al mercado, apresuróse á indagar donde encontraría el frasco de colonia que le había encargado la señorita de su aldea.

Dióle noticias cierta revendedora, indicándole una perfumería y le dijo que también en las boticas solían vender colonia; pero Manuela prefirió ir á aquella, porque tenía horror á las farmacias, de las que había oído peregrinas cosas en el lugar, en donde se decía que á las rubias les sacaban las mantecas para no se sabe qué medicamentos.

Advirtiéndole que no la engañasen, porque no era para ella, compró el encargo, deteniéndose bastante tiempo á causa de las muchas preguntas que, con la natural curiosidad en las mujeres, le hizo la señora que despachaba.

En el camino, saboreaba la infeliz Manuela el rico aroma que había aspirado en la perfumería, haciendo mil conjeturas acerca de las buenas cosas que tienen las señoras; y en su afán de volver á percibir tan agradable olor, sacó de la faltriquera el frasco, lo desenvolvió cuidadosamente y al topar con la resistencia del cristalino tapón llevábaló á las narices.

Todo en vano: al desenvolverle, todavía parecía notarse el olor, pero á medida que transcurría el tiempo, el perfume desaparecía.

Tanto le había cautivado aquel pícaro aroma, de tal manera se había encariñado con el agua de colonia, que en su majin daba vueltas y revueltas, buscando el medio de hacerse ella con otro frasco como aquél.

¡Tener colonia! He aquí la pesadilla constante de Mauuela.

Las diez pesetas eran quimérica ilusión, no había medio de llegar á poseerlas. Si ella no fuese rubia, iría á comprarla á la botica, allí, según le había dicho la revendedora, se vendía hasta por *perras gordas*. Diez céntimos, un real, quizás una peseta era cantidad que podía estar á su alcance...., pero dos duros.... solo á su padre cuando iba á la feria le había visto duros en el bolsillo.

Preciso se hacía resignar; ir á la botica, llevar una botellita y comprar un real de agua de colonia, única cantidad que consiguiera reunir, á pesar de sus muchos ahorros. ¡Como que ni siquiera tenía dedal!

Aunque en actitud de marcharse al menor movimiento, á la más leve contrariedad que le ocurriese, entró con ánimo decidido en una botica; llamó en los cristales y un dependiente de encorbada nariz, orejas alicaídas y escasa barba; hombre que durante el invierno luchaba con los sabañones, sin conseguir su desaparición á no ser con los famosos polvos de mayo, miró al través de los limpios cristales á la rapaza y, con cara de cordero asado, abrió la ventanilla.

—Diez céntimos de colonia; dijo Manuela alargando el diminuto frasco.

Y con serenidad aparente púsose á contemplar las bonitas pinturas del techo, las grandes redomas de tallado cristal y la infinidad de varios tarros y frascos que con sus correspondientes rótulos, estaban en correcta formación colocados en los inmensos estantes.

El mancebo, que se moría por todas las chicas guapas, no quitaba los ojos de Manuela, como si quisiera comérsela; sacándole de su amoroso éxtasis la voz chillona de la aldeana que gritó:

—¿Me despacha usted?

—Si, hermosa rubia; contestó el aprendiz de farmacéutico corriendo presuroso y tomando la botellita de Manuela que dejara sobre el velador. La llenó de un líquido trasparente y claro como el agua de la fuente, que contenía un panzudo botellón de largo cuello y dijo entregándole el frasco y cobrando los diez céntimos.

—Llevas colonia de la más exquisita.

Cuando se vió la muchacha en la calle respiró, como si la hubiesen quitado un enorme peso; guardó después de envolverla en su pañuelo, la deseada colonia y emprendió gozosa el camino de su casa.

No bien salió fuera de la ciudad, miró á uno y otro lado y convencida de que no era vista por nadie, se apresuró á aspirar el fuerte perfume... En verdad que debía ser fuerte porque la chica quedóse casi sin sentido; los árboles, la campiña, todo andaba á su alrededor. Tuvo necesidad de sentarse: estaba completamente mareada: aquella no era la colonia que había llevado para la señorita de su aldea, aquel olor era repugnante, mataba....

Arrojó con furia el frasco, que se estrelló contra una piedra, exhalando aquel aroma que llegaba hasta ella, causándole nuevo vértigo.

Se levantó, y corriendo cual si hubiera perpetrado horroroso crimen, maldijo de la botica, del dependiente y de la encantadora colonia.

.....

Mientras tanto el mancebo se tiraba de los pelos en la trastienda de la farmacia. Aturdido, cambiara los botellones y, en vez de darle agua de colonia, entregara á la rubia fascinadora gran cantidad de amoniaco.

JOSÉ VEGA BLANCO.

SONETO

¡Pequé Señor! En una cruz clavado
sufriendo estás innumerados dolores
y fué esta humanidad de pecadores
la que impía te puso en tal estado.

¡Pequé Señor! Yo soy el despiadado
que apagó de tus ojos los fulgores
y sordo fué á los célicos clamores:
¡yo soy el que mil veces te ha ultrajado!

¡Perdón Señor! Tu muerte ocasionaba
y por mi bien tu sangre se vertía
redimiendo del mal á mi alma esclava.

¡Perdón Señor, perdón, que no sabía
cuando de tal manera te afrentaba
el dolor que á mi Dios le producía!

VÍCTOR CASTRO RODRÍGUEZ.

Santiago.

EL VOLUNTARIO

Como fiera perseguida
 piso la senda de abrojos,
 sin sueño para mis ojos
 ni venda para mi herida,
 sin descanso ni guarida,
 ni esperanza ni piedad,
 y en fúnebre soledad,
 á mi dolor amarrado,
 voy á la muerte arrastrado
 por mi propia voluntad.

C. CANDE L.

Cartagena.

CRONICA SEMANAL

PALIQUE

- ¡A paz de Dios, tio Chintol!
- ¡Asina sexa, Mingotel!
- E que a paz veña á nos porque ándalle todo levado do demo.
- ¿Sei que si?
- E tanto que por todol-os sitios non lle hay mais que rebumbios.
- ¡Home, non digas!
- Estalle España que lle arde.
- ¡Av, Xesús, Minguíños!
- D'un lado as eleucíós que xa chegan e que han de ocasionar mais de un disgusto.
- Créocho.
- Do outro os republicás que non deixan de se remexer pra outel o trunfo.
- Tamén eche certo.
- E do outro os estudantes, dígolle que lle estamos como queremos e mesmo dan ganas de se morrer.
- ¡Ay, ho, que cousas tés e que ideias tan tristes traes hoxel!
- ¿Sei que porque falo de morrer?
- Naturalmente.
- E que se poide matar á unha presoa e mais deixala con vida.
- Tamén cho dudo.
- Pois voulle á espricar.
- Veña a espricación.
- Un endevido tiña necesidade de outer a cédula presoal que non tomara aquel ano:
- Mal feito.
- E obrigáronlle á collel-as tres.
- ¿Cómo as tres?
- E decir, á cédula triplicada.
- Ben sei.
- E d'aquela colleunas das últimas.
- Non está mal.
- Pro como era casado e se o confes ba facíanlle tomar tamén as cédulas da sua muller, vai e ¿qué fixo?
- Ti dirás.
- Pois matou a muller.
- ¡Ave María Purisma!
- Esto, é, de crarou que era viudo.
- Eso eche outra cousa.
- E aqui ten espricado o como se poide matar á unha presoa e mais deixala viva.
- Falaches coma un lorito.
- Home, e á propósito de loritos.
- ¿Qué?

—Na semán derradeira chegaron eiqui procedentes de Porto Rico uns toureiros.

—¿E que teñen estes que veren c'os loritos?

—Xa verá: cuase que todol-os toureiros traíanlle un lorito na sua gayola, por modo que os meteron no tren e tanto berraban que se non podía co eles.

—Ben cho creo.

—E os do tren deron parte ao xefe, pol o que éste ordenou que levasen total-as gayolas ao furgón.

—Ben feito.

—Si, pro entre os toureiros coa sua media fala andaluza e os animalíños coa sua outra media xeringonza armóuselle tal rebumbio que nin o demo aguantaba.

—Home, os loritos cando falan ben sonche moito estimados.

—E tanto que eu conózolle un matrimonio sin fillos que ten un lorito, e un día que este enfermou alugaron unha casa de campo pra levar ao lorito á tomar aires.

—¡Mira, Mingos, non amoques!

—E por fin o lorito morreu e despois de chorar e enterralo vistiron de loito.

—Deixate de monadas.

—Pra monadas o modo en que agora deron de apacigual-os motis en Madride.

—¿E cómo?

—En ves de andar á tiros, sacan as bombas as ruas, desenvainan de mangueiras e poñen perdidos aos barulleiros.

—¿E sabes que non é mal sistema?

—Como que hay que lle dar patente.

—Ben din que chegamos ao sigro dos milagres, Mingote.

—E tanto, como que de milagre lle vivimos, tio Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

INFORMACIONES

Necrología

En la tarde del martes último falleció repentinamente el que en vida ha sido nuestro muy estimado amigo D. Eduardo Villardefrancos, persona apreciablesima en esta ciudad en cuyo Ayuntamiento figuró en diferentes ocasiones.

La muerte del Sr. Villardefrancos sobrecogió á sus amigos pues momentos antes del triste suceso se le habia visto por las calles de la población.

Descanse en paz el estimado amigo y Dios dé á su distinguida familia resignación para su pena, á la que nos asociamos.

MESA DE BILLAR

Se vende una buena casi nueva para todo juego y con sus accesorios.

Se puede ver: Panaderas, 59.—Casa de D.^a María Diz.

Tip. «La Constanca». Plaza de María Pita, 18

Crédito Mercantil

Agencia de representaciones, comisiones y consignaciones; de arbitrajes, apertura y arreglo de libros comerciales, balances, liquidaciones, arrendamientos y administración de propiedades rústicas y urbanas.

DIZ, WILLIMAN & GARCIA

Cantón Paqueño, 4 y 5.—La Coruña

José Eduardo Rey

Marina, 19.—La Coruña

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

La Lonja de Viveres

De La Coruña

Ofrece para la presente temporada:
ACEITES ESPECIALES: andaluces á 13 pesetas @.

Idem idem de Andújar á 14 pesetas @.

Idem idem refinados de la Casa Saavedra á 16 pesetas @.

BACALAO: (inmenso surtido) Noruega primera, Escocia, Ling y Langa á 1'25, 1'50, 1'75 y 2 pesetas kilo.

CONSERVAS: distintas clases, todo lo mejor que se produce á precios convencionales.

CHOCOLATES VERDAD: garantizados, elaborados á brazo por el afamado maestro santiagués Juan Vázquez; expéndense solamente en esta casa á razón de de 4, 5, 6, 7, 8, 10, 12 y 16 reales *libra completa*

También se hacen tareas de encargo.

CASCARILLA Caracas, de los mismos á real libra.

QUESOS y mantecas, siempre frescos.

VINOS tintos sin bautizar. (Rioja, Rivero, Toro y Valdepeñas) á 70 céntimos litro.

CERA pura para el Culto Católico.

¡No equivocarse, ni dejarse engañar!

LA LONJA

RUA NUEVA, 14.—LA CORUÑA

FRANCISCO LOPEZ

ENCUADERNADOR

Riego de Agua, 32

En este establecimiento se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y sencillas á precio económico y con el esmero que ya de antiguo recomienda á esta casa.

EL RELOJ WALTHAM

Todo RELOJ WALTHAM tiene el volante compensado y el espiral templado, con lo cual se obtiene una marcha uniforme en las diferentes temperaturas.

Todo RELOJ WALTHAM tiene piñón ó tambor de seguridad.

Todo RELOJ WALTHAM está construido bajo el principio de intercambialidad, de modo que toda pieza rota ó desgastada sea reemplazada por otra igual que se adquiere en los depósitos de la Compañía, facilitando y abaratando la compostura.

Todo RELOJ WALTHAM tiene garantizada su más perfecta construcción y el empleo de los mejores materiales por medio de un certificado de fábrica que acompaña á cada Reloj.

Depósito exclusivo en la Coruña—Gran Relojería y casa de cambio
de Manuel Malde.—Real, 69, bajo

Andrés Villabrille MEDICO.—Consulta general médico-quirúrgica de dos á tres y media
Consulta particular de las enfermedades de los ojos y niños, de tres y media á cinco.
San Nicolás, 28, segundo.

SASTRERIA X

DE
José Fariña
OLMOS, 28

En este establecimiento se recibieron grandes novedades para la presente temporada.

AMENEDO Y HERMANO.—Cementos, hidráulicas, cales, yesos, azulejos, cañerías, teja, ladrillo y todo lo concerniente al ramo. Ventas por mayor y menor, Estrella, 8.—La Coruña.

Doctor Gradaille

Canto Grande, 13, pral.

CONSULTA DE LA VISTA

De 10 á 12 mañana.—Pobres: 4 tarde.

RESTAURANT COMPOSTELANO

EN ORDENES

Esta casa es el parador obligado de todos los coches y automóviles que hacen viaje á Santiago.

En dicho establecimiento se sirven, según las horas, almuerzos, comidas y cenas.

Vinos y licores de todas clases, café y té.
Prontitud—Esmero—Economía

MODAS

Se recibieron las últimas novedades de la presente estación y los velillos para la cara. Unica casa para reformas de sombreros de señora y niños.

MANUELA SERANTES, avisa á su numerosa clientela que trasladó su tienda de modas al Riego de Agua, núm. 44, al lado de La Jerezana, donde ya estuvo establecida.

FOTOGRAFIA DE BELLO

SAN ANDRÉS, 35.—LA OORUÑA

Retratos por los últimos adelantos al platino y modernistas de fantasía.

Reproducciones perfectas en todos tamaños.

Fotografías sacadas de noche por el procedimiento del magnesio.

Elegancia—Novedad

Las grandes cosechas en Agricultura

Se obtienen hoy con gran economía y provecho empleando los abonos químicos y minerales, especiales para cada clase de tierra y cultivo, que la ciencia y la práctica, unidas, recomiendan.

Para su adquisición y empleo diríjanse á

JUAN ANTONIO H. SANCHEZ

Cantón Grande, 24, tercero
CORUÑA

TOSTADOR IMPERIAL

—DE—

ALEJO PEREZ CASAL

Primitiva casa para la especialidad de cafés tostados y molidos de varias procedencias.—Chocolates, tes y azúcares.—Vinos y licores de todas clases.

SUCURSALES: Ferrol, calle de la Magdalena, 130.—Coruña, calle de San Andrés, 138.—Casa central, Barrera, 28.—Coruña.

HARINA LACTEADA

DA-RIA

SELECTO ALIMENTO PARA NIÑOS Y ANCIANOS

DEPÓSITO: CLAUDIO SANMARTIN

(ULTRAMARINOS)

SAN ANDRES, 113.—La Coruña

LA ANDALUZA CONFITERIA Y REPOSTERIA

—DE—

ANDRÉS LAREO

Dulces finos frescos todos los días, jamón en dulce, gallina trufada y otros fiambres delicados.

Estuches, cajas y carteras para bodas y bautizos.

Ramilletes y tartas para regalos.

Esta casa sin rival, expende sus selectos artículos á precios económicos.

Riego de Agua, 36.—Coruña

LIBRERIA REGIONAL

—DE—

Eugenio Carré Aldao

Real, 31-CORUÑA-Real, 31

Primera y única casa de Galicia en su género. Obras de escritores gallegos, antiguos y modernos, catalanes, valencianos, euskaros y bables.

Obras en francés, italiano, inglés, alemán, portugués, castellano, etc.

Leyes y reglamentos civiles, administrativos, militares y eclesiásticos.

Libros de 1.ª y 2.ª enseñanza y carreras especiales.

Historias locales, particulares, regionales y generales.

Diccionarios, gramáticas y vocabularios catalanes, gallegos, bables, euskaros, franceses, ingleses, portugueses, italianos, alemanes, castellanos, etc.

Portfolios regionales, nacionales y extranjeros de vistas, cuadros, costumbres, etc.

Corresponsales en todo el mundo.



BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS

Vapores para todos los puertos del Litoral

3, SANTA CATALINA, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOID ALEMAN

RECOMENDAMOS AL PUBLICO NUESTRA

MÁQUINA DOMÉSTICA
BOBINA CENTRAL

Esta máquina sirve lo mismo para uso doméstico como para hacer primorosos trabajos artísticos, en bordados, bordados al matiz y al realce.

MÁQUINAS **SINGER** PARA COSER

Cantón Grande, 6 y 7.—La Coruña

A pesetas 2'50 semanales

Grandes descuentos al contado

Enseñanza gratis á domicilio

Carretes de algodón á 25 céntimos, de seda á 70, agujas, aceite y piezas sueltas.—Pídase el catálogo ilustrado, que se da gratis.

Mil pesetas

—AL PÚBLICO—

Vinos de José García—Olmos, 23, La Coruña

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pesetas litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Rueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos.

Además á quién lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

*Ante los hechos, todo el mundo calla***HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.**—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.**MANUELA JASPE.**—Estrecha de San Andrés 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.**FOTOGRAFIA DE PARIS**
de José Sellier
SAN ANDRES, 9**MANUEL SANCHEZ YAÑEZ**

PROFESOR DE MUSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

ANDRÉS SOUTO RAMOS

Marina, 28—Coruña

Comisiones y Consignaciones.

Gonzalo Martínez

CORREDOR DE COMERCIO

Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

CAFÉ CORUÑÉS
DE RAMON GARCIA FIAÑO

Castelar, 13, (antes Ruanueva)—Coruña

En este acreditado establecimiento se sirven almuerzos y comidas á la carta, con precios sumamente económicos y á cualquier hora que se pida.

Emilio Hermida

GUARNICIONERO

Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

REAL, 30.—Coruña

LOS CONTRATISTAS Y MAESTROS DE OBRAS.—Cementos, hidráulicas, cales y yesos en partidas, teja plana.—Marcelino Suárez.—La Coruña.**B. ESCUDERO E HIJOS.**—Orzán, B. 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.**TALLERES DE FOTOGRAFADO**

—DE—

Vda. DE FERRER E HIJO

Clichés de línea y directo, clichés para bicolor, tricolor y cuatricolor, zincografía, ilustración de obras, periódicos, revistas, catálogos, etc., etc.

Imprenta, papelería y objetos de escritorio

REAL, 61—LA CORUNA—REAL, 61

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones, á prima fija, establecida en Barcelona: Dormitorio de San Francisco, número 5, principal

CAPITAL Y RESERVAS: 19.664.748,56

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1903: 1.496.378.984,76 pesetas.

La Compañía ha satisfecho por 6.861 siniestros la cantidad de 8.146.949,80 pesetas.

Comisión principal de Galicia: Sres. Tejero, Pérez y Gil, Riego de Agua, 19.—La Coruña.

LOMBARDEO**LIBRERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO**

ARTICULOS DE PIEL Y 'BIBELOTS' DE FANTASIA

REAL, 6.—La Coruña

FONDA "LA VICTORIA"

—DE—

Antonio López Soengas

SAN ANDRES, 154, CORUNA

**LINEA DE VAPORES DE ARROTEGUI**

ENTRE

LIVERPOOL, LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA

Servicio quincenal por los vapores

	Tons.		Tons.
CASTANO	4.410	SANTANDERINO	3.032
RIOJANO	3.904	GADITANO	2.749
LUGANO	3.770	COMINO	2.680
MADRILENO	3.115	EUSKARO	2.471

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos

Saldrá de este puerto el 24 de Abril el grande y magnífico vapor nombrado

EUSKARO

Capitán, D. José L. Larrinaga.

Admite carga y pasajeros, á quienes se ofrecen un esmerado trato, abundante y sana alimentación, vino á las comidas y asistencia médica gratuita.

Se suplica á los señores cargadores comuniquen á esta Agencia el número de efectos que deseen embarcar en el referido vapor, remitiendo la nota detallada de las marcas, números, peso bruto y peso en kilos, contenido, valor, destino y consignación.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los precios corrientes en plaza.

Para solicitar cabida y demás informes dirigirse á su consignatario D. Daniel Alvarez, Riego de Agua, 68.—Coruña.

COCHES "VILLA DE RUTIS"

Taller de Guarnicioneria de todo lo concerniente á esta industria

—DE—

RAMON GOMEZ

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña